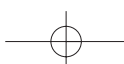


Peregrinos en piedra y bronce. El monumento conmemorativo jacobeo como patrimonio cultural y artístico del Camino

José Javier Azanza López
Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro

Resumen La importancia adquirida en las últimas décadas por la escultura pública asociada al Camino de Santiago nos lleva a plantear la necesidad de su estudio y catalogación como labor imprescindible para su documentación, conservación y divulgación, así como para determinar su verdadero valor patrimonial. Partiendo de una metodología que combina el dominio de las fuentes y bibliografía con el análisis directo de las piezas, el estudio permite alcanzar un conjunto de resultados y conclusiones en relación con su función y significado, cronología y emplazamiento, financiación, técnicas y materiales, lenguaje artístico e iconografía. En este último apartado pueden establecerse diferentes categorías: el peregrino que dirige sus pasos hacia Compostela, ya sea en solitario o en grupo; el descanso en el camino; la presencia de Santiago Apóstol —o del propio Cristo— como peregrinos en la ruta; los personajes que asoman al Camino; y los grandes conjuntos monumentales de naturaleza arquitectónico-escultórica.

Abstract Gained importance in recent decades by public sculpture associated with the Camino de Santiago takes us to raise the need to study and work classification as essential for documentation, preservation and dissemination, as well as to determine their true equity value. Based on a methodology that combines the mastery of sources and bibliography direct analysis of the parts, the study can achieve a set of findings and conclusions in relation to their function and meaning, timing and location, funding, materials and techniques, language art and iconography. This last section may establish different categories: the pilgrim who directs his steps to Compostela, either alone or in groups rest on the road, the presence of Santiago Apostle, or of the Christ-like pilgrims on the route, the characters that overlook the road, and the major monuments of architectural and sculptural nature.



JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

INTRODUCCIÓN

Desde las premisas justifican y dan sentido al presente estudio que vincula escultura pública y Camino de Santiago¹. Por una parte, el papel protagonista que desde la década de 1980 viene desempeñando la escultura pública en la dotación y equipamiento de nuevos patrimonios para las ciudades, dada su capacidad de relación e identificación con la planificación urbanística y el entorno arquitectónico, medioambiental, social y cultural; protagonismo al que se suma de forma paralela un creciente interés por la elaboración de catálogos críticos como base fundamental para entender el papel desempeñado por la escultura en la configuración urbana, y discernir entre aquellas creaciones que deben ser entendidas como nuevos elementos patrimoniales o como simples aportaciones de carácter anecdótico y ornamental².

Junto a ello, el hecho constatable de que en las últimas décadas del siglo XX y primera del XXI, la huella artística del Camino se concreta en un buen número de esculturas y monumentos de naturaleza jacobea que asoman a la ruta para acompañar al peregrino en su caminar. Sin obviar las desigualdades existentes que obligan a una reflexión acerca de su valor patrimonial, la importancia de la escultura pública asociada al Camino nos lleva a plantear la necesidad de su estudio y catalogación encaminados a su documentación, conservación y divulgación.

FUNCIÓN Y SIGNIFICADO DE LA ESCULTURA PÚBLICA JACOBEA

La cuestión acerca de la función y significado de la escultura pública en su vinculación al Camino de Santiago supone plantearnos los motivos de su encargo y ejecución. Varias son las razones que justifican su presencia en la ruta jacobea.

En primer lugar, la escultura pública que asoma al Camino desempeña una función estética, por cuanto embellece las ciudades y los pueblos, y pasa a formar parte de su patrimonio cultural y artístico. Mas por su propia naturaleza y contenido, la escultura jacobea no se queda en un nivel superficial de mero embellecimiento del lugar. A ello se suma una función conmemorativa, por cuanto quiere dejar constancia de la huella profunda e indeleble que el Camino ha dejado a través del tiempo en un lugar, como elemento que ha contribuido decisivamente a configurar su identidad. También podemos encontrar la situación inversa, en la que la escultura recuerda la relevancia que ha tenido una ciudad en la configuración del Camino a través de su hospitalidad y labor asistencial de sus gentes. En otras ocasiones, la función conmemorativa no alude a una ciudad o al Camino, sino que se convierte en homenaje a los miles peregrinos anónimos de todas las nacionalidades que han

1 Quiero expresar mi más sincera gratitud a todas aquellas personas e instituciones que me han facilitado información y material gráfico para elaborar este trabajo: Luchy Acuña, José Antonio Barrios, María Carretero, Begoña Cebrián Acuña, Carlos Ciriza, Pilar Fernández Carballado, Pilar Martínez Arce, Alicia Miguélez y Luis Santiago Pardo; y a los Ayuntamientos de Padrón y Villafranca del Bierzo.

2 Una sugerente reflexión acerca del papel desempeñado por la escultura pública en la nueva configuración de las ciudades se encuentra en los artículos de ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M. S., "Problemáticas de la ciudad industrial: la imagen perdida, las nuevas funciones y la creación de patrimonios", *Estudios de Historia del Arte. Homenaje al profesor De la Plaza Santiago*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2009, pp. 301-307; y "Nuevo arte público: ampliación y revalorización del patrimonio urbano", *Estudios en homenaje a la profesora María Concepción García Gaimza* (en prensa).



PEREGRINOS EN PIEDRA Y BRONCE. EL MONUMENTO CONMEMORATIVO JACOBEO

recorrido la ruta. Este valor universal del fenómeno jacobeo puede concretarse puntualmente en personajes históricos vinculados al Camino, ya sean santos y papas (San Francisco de Asís, Juan Pablo II), ya sean humildes sacerdotes, mesoneros o peregrinos (Elías Valiña, Pablo Payo, Francisco Patiño). Por desgracia, algunos de estos romeros encontraron el final del Camino antes de tiempo; un monumento, la mayoría de las veces sencillo, recuerda su memoria.

En otros casos domina la función comunicativa, no sólo a nivel práctico –transmitir información acerca de distancias recorridas o por recorrer, indicar la dirección correcta, saludar o desear buena suerte al peregrino–, sino profundizando en la dimensión humana del Camino como espacio de encuentro entre personas y de unión entre pueblos y culturas. En esta labor de comunicación, la escultura jacobea puede contribuir a estrechar lazos de cooperación cultural y patrimonial entre ciudades, comunidades e incluso países unidos por medio del Camino³.

Por último, la escultura jacobea puede desempeñar una función simbólica, al ser entendida e interpretada como símbolo o metáfora que invita al romero a reflexionar acerca del viaje interior de la vida. Al igual que el peregrino deja su huella en el Camino, también el Camino debe dejar su huella en el peregrino; de ahí que algunas esculturas profundicen en la dimensión espiritual y religiosa de la ruta. La imagen trasciende así del personaje o motivo representado, para convertirse en *una alegoría del hombre en su búsqueda de respuesta a las grandes preguntas de la vida*, señala José Antonio Barquín a propósito de su *Monumento al peregrino* en Astillero. También María Carretero plantea su *Homenaje al peregrino* de Sarria como *metáfora del viaje interior de la vida porque todos somos peregrinos*⁴. El romero de José María Acuña sentado frente al Parador de San Marcos de León invita a la meditación y trascendencia, conceptos muy vinculados a la peregrinación compostelana a través de los cuales la obra adquiere un sentido más metafórico que ornamental; e igualmente Salvador Amaya, mediante la imagen de un Cristo peregrino en Burgos, quiere apelar al sentimiento interior de cada uno de los romeros que emprende el Camino. Y no sólo con el sentido literal de avanzar hacia la meta compostelana, sino en el simbólico de avance o progreso en el camino interior de perfección de cada peregrino, propone la holandesa Corinne Van Bergen su *Arco peregrino*, en pleno corazón del casco histórico leonés.

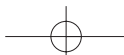
CRONOLOGÍA DEL MONUMENTO JACOBEO

El análisis de la cronología del monumento conmemorativo jacobeo resulta sumamente explícito del creciente interés por esta tipología artística como seña de identidad del Camino. Del total de los 125 monumentos localizados en nuestro estudio⁵,

3 Así queda de manifiesto en los discursos de las autoridades con motivo de la inauguración de *Arcus Itineris Sancti Iacobi-Lucronii* (Arco del Camino-Logroño) en 2005; y del *Monumento al peregrino* en Sao Paulo (Brasil) en 2008.

4 CARRETERO, M., *Homenaje al peregrino. Villa de Sarria-Lugo. Camino de Santiago*, Lugo, Diputación Provincial, 1996.

5 La fecha límite del presente trabajo se sitúa a 31 de agosto de 2010. No incluimos en la cifra de 125 monumentos aquellos de cuyo encargo o proceso de ejecución tenemos noticia, pero que no han llegado a instalarse ni inaugurarse con antelación a dicha fecha. Evidentemente, tanto en el caso de la cronología como en el del emplazamiento y ubicación de la escultura pública jacobea, los porcentajes que ofrecemos no son definitivos, por cuanto están sujetos a la localización e instalación de nuevas piezas.



JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

tan sólo el 12% corresponde al periodo comprendido entre 1960 y 1990. Los más antiguos datan de 1965 (Puente la Reina y Triacastela), a los que sigue el *Monumento al peregrino* de Santo Domingo de la Calzada de Vicente Ochoa (1968). La década de 1990 supone un considerable aumento de la escultura jacobea, con un 34,5% del total. La tendencia se mantiene al alza en el período comprendido entre 2001 y 2010. Hasta el mes de agosto de 2010, se ha inaugurado el 53,5% del total de los monumentos.

El análisis de los anteriores datos pone de manifiesto una inmediata conclusión, y es que el creciente aumento de la escultura pública como manifestación cultural y artística vinculada al Camino corre paralelo a la gran revitalización que experimenta la ruta compostelana desde finales de la década de 1980. A ello no resulta ajeno la dimensión internacional que adquiere a lo largo de esta década, con las sucesivas declaraciones de Santiago y del Camino Francés como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (1985 y 1993), y las visitas de Juan Pablo II en 1982 y 1989. No podemos obviar tampoco la labor de mejora y recuperación de la ruta emprendida ya en estos momentos por las administraciones públicas, las asociaciones de Amigos del Camino y por particulares.

Más con independencia del período cronológico en el que se hayan erigido, hay un aspecto común a todos ellos, y es que un buen número de obras fueron inauguradas con motivo de un Año Santo Jacobeo, los cuales actúan como auténticos catalizadores del fenómeno jacobeo, al que no escapa la escultura monumental. No resulta casual por tanto que los primeros monumentos de entidad de los que tenemos constancia (Triacastela y Puente la Reina) se inaugurasen en el Año Santo de 1965, en el que tuvo lugar la primera afluencia masiva de peregrinos de la época contemporánea, superando los 2,5 millones⁶; ni tampoco lo es el hecho de que los Años Santos más recientes de 2004 y 2010 hayan supuesto un aumento considerable del número de esculturas que contribuyen a la riqueza patrimonial del Camino.

EMPLAZAMIENTO Y UBICACIÓN DEL MONUMENTO JACOBEO

Una aproximación al emplazamiento de la escultura pública jacobea requiere en primer lugar situar los monumentos catalogados en las diferentes rutas de peregrinación que se dirigen a Santiago. En este sentido, el Camino Francés es el más significativo en cuanto a presencia de monumentos, por cuanto del total de 125 monumentos localizados, el 59,2% se encuentra en la ruta que, desde Somport o desde Valcarlos, alcanza Santiago de Compostela. El resto se distribuye en las diversas rutas de peregrinación: los caminos gallegos –principalmente el que conforma la ruta portuguesa– cuentan con el 13,6%; la Vía de la Plata con el 12,8%; el Camino del Norte, con el 6,4%; el Camino del Ebro, con el 5,6%; y otras vías menores, como la denominada Ruta de la Lana, con el 2,4%.

Conocida la ubicación del monumento jacobeo en las diferentes rutas que conducen a Santiago de Compostela, una nueva consideración nos lleva a concluir

6 Sobre la evolución del peregrinaje a Compostela a lo largo del siglo XX, véase SANTOS SOLLA, X. M., "El Camino de Santiago: turistas y peregrinos hacia Compostela", *Cuadernos de Turismo*, nº 18, 2006, pp. 135-150.

PEREGRINOS EN PIEDRA Y BRONCE. EL MONUMENTO CONMEMORATIVO JACOBEO

que, con independencia de la vía en la que se encuentren, la mayoría reviste carácter urbano, es decir, quedan emplazados en los núcleos de población por los que atraviesa el Camino, desde las grandes ciudades a los pequeños pueblos. En la trama urbana, el monumento jacobeo no aparece de forma casual, sino que busca lugares significativos. De esta manera, con frecuencia se disponen en el punto de entrada de la ruta de peregrinación a la ciudad, dando así la bienvenida al romero, mientras que en otras ocasiones lo despiden a la salida. También pueden encontrarse en calles o plazas de especial significación jacobea, o en las proximidades de alguna construcción emblemática de la ciudad que estuvo –o lo sigue estando– estrechamente vinculada a la ruta: edificios religiosos (iglesias y catedrales), centros dedicados a la labor asistencial y de acogida de los peregrinos (hospitales y albergues), o puentes de obligado paso por la localidad. Y tampoco resulta extraño que un monumento señale el lugar exacto de confluencia de rutas, o el punto de partida o de llegada de alguna de ellas.

Fuera de este ámbito urbano, algunos monumentos puntean la ruta jacobea en lugares singulares del Camino. Existe cierta predilección por coronar las dificultades montañosas con un monumento que invite a un pequeño descanso antes de reiniciar la marcha; así lo podemos contemplar en Somport, en el Alto del Perdón, en el puerto de Piedrafita do Cebreiro, en el Alto de San Roque y en el Monte do Gozo. Por su parte, algunos monumentos que honran la memoria de peregrinos fallecidos en la ruta jacobea, quedan ubicados en el punto exacto donde tuvo lugar el triste suceso. Y recientemente, la escultura pública jacobea ha hecho acto de presencia en las modernas rutas de peregrinación que son las autovías, como queda de manifiesto en la Autovía del Camino que une Pamplona con Logroño, y también en la Autovía Burgos-León, a la altura de Frómista.

Especialmente atractivas resultan, desde el punto de vista del emplazamiento, las esculturas concebidas de forma expresa para el entorno paisajístico o arquitectónico en el que se ubican y con el que establecen un diálogo directo, al punto que tan sólo en él adquieren su pleno significado. En este sugerente planteamiento de relación entre monumento y espacio perceptivo, destacan las obras escultóricas de José María Acuña en distintos puntos de la ruta, desde León a Santiago, pasando por los altos de San Roque y el Monte do Gozo, sin olvidar su escultura junto al albergue de Pontevedra. Y el corredor escultórico *Los Símbolos del Camino*, ideado por el artista navarro Carlos Ciriza con destino a la Autovía Pamplona-Logroño, en el que no sólo el Camino deja su impronta en los lugares que atraviesa a su paso por Navarra, sino que son estos los que se hacen presentes en el Camino, mediante un conjunto de referencias plenamente integradas en la ruta jacobea.

PROMOTORES Y COMITENTES DE LA ESCULTURA PÚBLICA JACOBEA

Aspecto fundamental en el panorama de la escultura pública es el del promotor o comitente que sufraga los gastos generados por el proceso de ejecución y posterior conservación de la obra. Diversas han sido las vías de financiación a través de las cuales se han erigido monumentos en el discurrir de la ruta jacobea, lo cual viene a confirmar el interés de esta manifestación artística en su vinculación al Camino de Santiago.

JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

Entre los promotores de la escultura pública jacobea, destacan en primer lugar las administraciones públicas. Así, buena parte ha sido financiada por las correspondientes comunidades autónomas a través de sus consejerías de cultura. A ello se suma la acción de las Diputaciones Provinciales y, sobre todo, de los Concejos y Ayuntamientos, que han colaborado económicamente en la mayor parte de las esculturas jacobea que embellecen su localidad y constituyen una de sus principales señas de identidad. Excepcionalmente lo hacen otros organismos, como el Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas (Santo Domingo de la Calzada).

A esta labor promotora se suman igualmente las asociaciones culturales, en especial las distintas asociaciones regionales de Amigos del Camino de Santiago, que en muchos casos no sólo han auspiciado la idea de erigir un monumento conmemorativo de naturaleza jacobea, sino que han contribuido económicamente a su ejecución. También la iniciativa privada patrocina puntualmente escultura pública asociada al Camino. Es el caso de la Corporación Energía Hidroeléctrica de Navarra (EHN), responsable de la implantación del primer parque eólico en el Alto del Perdón; de la sociedad concesionaria *Autovía del Camino*, adjudicataria del contrato para la construcción de la Autovía Pamplona-Logroño; de la Fundación Cofares, perteneciente a un conocido grupo de distribución farmacéutica (Burgos); de Paradores Nacionales de Turismo (León); o del Hotel Real Monasterio de San Zoilo (Carrión de los Condes). Aunque menos frecuente, también la obra puede ser fruto de una donación particular, ya sea de alguna persona vinculada al sentir del Camino a Santiago (La Bañeza), ya del propio autor de la obra. Apenas se recurre en este apartado al sistema de suscripción popular, tan frecuente en otros tiempos, si bien la escultura *Quo Vadis*, de Sendo García Ramos (Astorga) será reconstruida en bronce merced a una colecta popular. También en casos puntuales (Logroño) se han destinado los donativos de los peregrinos en el albergue para financiar una escultura que embellezca su entorno.

LA OBRA Y LOS ARTISTAS: ELEMENTOS MATERIALES Y LENGUAJE ARTÍSTICO

Uno de los objetivos consustanciales a la concepción del cualquier monumento público es su permanencia; destinado a resistir a la intemperie, su ejecución necesita del empleo de materiales de garantizada duración. Por tal motivo, el bronce es el preferido por muchos artistas a la hora de llevar a cabo sus realizaciones. En otras ocasiones da paso al acero cortén (oxidado), sobre todo cuando se trata de grandes conjuntos monumentales vinculados al Camino. También se puede emplear el acero inoxidable, ya sea mate o brillante. Por último, no faltan monumentos realizados en hierro, que otorgan al conjunto un carácter imperecedero.

Junto a los metales, también se emplean piedras de muy diversas procedencias, cuya elección se hace en función de su calidad, disponibilidad y medios económicos para sufragar la obra. Así, en la ejecución de los monumentos jacobea encontramos piedra artificial, piedra blanca caliza de Hontoria, piedra de Calatorao, etc. En los monumentos gallegos resulta frecuente el uso del granito, dada la abundancia de este material en las canteras de la zona. También es posible constatar la presencia de materiales más *exóticos*, como el adoquín portugués o el granito de

Zimbabwe, con los que María Carretero incide en la dimensión de la ruta jacobea como espacio de comunicación.

En cuanto al lenguaje artístico que muestra la escultura jacobea, un buen número de artistas emplea un lenguaje realista, al entender la imagen como objeto representativo directo de clara comprensión por parte del público. En esta corriente figurativa realista se inscriben artistas como José María Acuña (Pontevedra, 1903-1991), que aborda sus obras desde la óptica de un realismo minucioso y depurado, dentro de un vocabulario academicista propio de su formación en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando⁷; el riojano Vicente Ochoa (Cervera de Río Alhama, 1919-Logroño, 1998), que hizo compatible su actividad artística con su labor docente como profesor de modelado en la Escuela de Artes y Oficios de Logroño, patente en su monumento de Santo Domingo de la Calzada⁸; el gallego Ángel Muñiz Alique (La Coruña, 1926), cuyo homenaje a los peregrinos de Mansilla de las Mulas (León) se ajusta a los principios de honradez, sinceridad y trabajo bien hecho que dentro de una concepción realista presiden toda su producción; o el burgalés Bruno Cuevas, cuya escultura del peregrino en Castrojeriz denota el buen hacer de su autor dentro de un lenguaje clasicista que tiene su punto de partida ineludible en el dibujo.

En esta misma línea se sitúan también artistas más recientes, que reactivan la corriente realista-naturalista. Es el caso de la escultora cántabra Mercedes Rodríguez Elvira (Santander, 1950), que apuesta por la estilización de la figura humana; del vallisoletano Luis Santiago Pardo (Valladolid, 1962), de tendencia plenamente figurativa en su *Monumento a Pablo Payo*, en la localidad palentina de Villalcázar de Sirga; de Carlos Díez Galán (1968), que busca plasmar al peregrino con sus sentimientos e ilusiones de forma directa y sencilla; o de Salvador Amaya (Madrid, 1970), escultor de gran dominio técnico cuyo *Monumento al peregrino* junto al antiguo Hospital del Rey en Burgos denota la huella de los renacentistas italianos y de los grandes maestros del clasicismo escultórico español.

En algunos casos la figuración realista está trabajada de forma suave y sintética, como ocurre en las obras del riojano Óscar Cenzano (Logroño, 1954) para Logroño y Navarrete, a las que despoja de todo aquello que a su juicio resulta superficial para quedarse con la esencia del peregrino⁹. A este esquematismo formal se suma igualmente el artista navarro Vicente Galbete en sus metálicos peregrinos del puerto del Perdón; y con simplicidad de volúmenes dentro de un estilo plenamente vanguardista se resuelven formalmente las esculturas de Carlos Mediavilla. También la línea figurativa y clásica puede interpretarse con una factura moderna, como ocurre con el peregrino burgalés de Teodoro Antonio Ruiz (Olmos de Atapuerca, Burgos, 1952), en el que trabaja las superficies bronceas hasta alcanzar las textu-

7 Sobre la obra de José María Acuña López (1903-1991), véase *J.M. Acuña*, Pontevedra, Diputación Provincial, 2007, con destacadas aportaciones de José Filgueira Valverde, y de Luchy Acuña y Begoña Cebrián Acuña, hija y nieta del escultor respectivamente.

8 Para la figura de Vicente Ochoa me remito a MARRODÁN, M. Á., *Vicente Ochoa, maestro de la escultura riojana*, Logroño, Gobierno de La Rioja, 1998; y BONET SALAMANCA, A., "Ochoa Moreno, Vicente", *Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XIX*, t. 10, Madrid, Forum Artis, 1994, p. 2.974.

9 Sobre la formación, evolución y obra de Óscar Cenzano, véase SÁENZ DE PIPAÓN IBÁÑEZ, C., "Estado de la cuestión de la escultura riojana contemporánea", *La escultura actual de Cantabria, La Rioja, País Vasco, Navarra, Aragón, Asturias y Castilla y León*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1997, pp. 72 y 89-91.

JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

ras que desea conseguir, rayanas casi en el hiperrealismo. Artista que juega con la materia y las vibraciones lumínicas dentro de una factura casi impresionista es el gallego Camilo Rodríguez Vidal (Seira, 1974) en su *Monumento al peregrino* de Padrón.

Otros artistas toman la figuración como punto de partida para sus obras, pero el resultado final muestra la influencia de diversas tendencias. En la obra de algunos autores predominan los valores geométricos, caso del escultor leonés Arturo Nogueira (Ponferrada, 1943), cuyo *Peregrino de Villafranca del Bierzo*, inaugurado en 1999 en el puente medieval sobre el río Burbia que da entrada al casco histórico, está realizado en piedra en un estilo figurativo resuelto mediante amplios planos de naturaleza geométrica¹⁰. De igual forma, el artista gallego Manuel Ferreiro Badía (La Coruña, 1944), muestra en su *Monumento al Camino* de Lourenzá a tres peregrinos elaborados mediante una geometría de formas con las que obtiene esquematismo formal y esencialización de volúmenes. Por su parte, la escultora de origen brasileño Yolanda d'Augsburg (Río de Janeiro, 1942), participa de un planteamiento organicista en un sentido amplio al que no resultan ajenos los ecos del británico Henry Moore, como queda de manifiesto en su monumental *Santiago peregrino* de Lavacolla, en el que pese a su modernidad mantiene de forma inequívoca la iconografía jacobea.

También encontramos ejemplos en los que la figuración se decanta hacia la fantasía, de manera que el cuerpo humano se distorsiona y oscila entre el surrealismo y un progresivo avance hacia la abstracción. En esta mayor complejidad formal se desenvuelve José Antonio Barrios (Zaragoza, 1953), artista que profundiza en cada tema para extraer su visión personal del mismo y proponerla abiertamente al espectador, enriqueciendo así la función de la obra de arte entendida como comunicación social. Surgen así sus peregrinos compostelanos en Somport –anunciando el inicio de la ruta aragonesa– y en Santo Domingo de la Calzada (Fig. 1); el primero, inaugurado en 2004, fue financiado por la Diputación General de Aragón, en tanto que el segundo (1999) fue fruto del encargo del Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas. Ambas esculturas están elaboradas en un lenguaje cuasi abstracto que a priori puede resultar esquemático, pero en el que introduce una profunda reflexión en torno al propio concepto de la peregrinación. A su entender, el peregrino se hace con el caminar, viviendo día a día los avatares de la ruta; por tal motivo, las esculturas están *sin terminar*, pues sólo al final del camino se adquiere la categoría de peregrino. Pese a todo, algunos elementos las identifican con el caminante jacobeo. De esta manera, la disposición general conecta con la imagen del peregrino caminando, a lo que contribuye eficazmente la plasmación *real* de uno de los pies del romero; igualmente, el cuerpo adquiere un ritmo dinámico merced al empleo de la línea espiral que sugiere la idea de avance y desplazamiento en la ruta. Completa las referencias jacobeanas la disposición extendida del *brazo* con el que sostiene el bordón, en cuya parte superior son perceptibles las conchas propias del Camino a Santiago. Carácter esquemático, a medio camino entre figuración y abs-

10 Representa al peregrino caminando con sus atributos jacobeanos, trabajados en metal. En la base de la escultura se encuentra una inscripción con un fragmento poético del escritor y poeta villafranquino Hernán Alonso: *Si es Dios lo que te mueve peregrino, o es el arte, la historia o poesía, Villafranca del Bierzo ya sería el principio y final de tu camino; mas si tu corazón seguir anabela, ¡Adelante, peregrino, a Compostela!, que el cielo de Galicia ya es vecino.*



PEREGRINOS EN PIEDRA Y BRONCE. EL MONUMENTO CONMEMORATIVO JACOBEO

tracción, presenta igualmente el *Monumento al peregrino* de Vilanova de Arousa, cuya disposición de líneas abiertas insiste en la idea de avance o desplazamiento.

La plena abstracción también hace acto de presencia en la escultura pública jacobea a través de *Homenaje al peregrino* de María Carretero (Madrid, 1963), instalado en 1996 en Sarria (Lugo). La recuperación de este espacio urbano para el Camino gira en torno a la figura del Peregrino, monumental bloque de seis metros de altura realizado en bronce al que mediante su naturaleza abstracta pretende dotar de un carácter eterno y atemporal, aludiendo así al origen milenario de la peregrinación compostelana (Fig. 2). Las formas geométricas marcan la pauta de una figura que evoca el arte totémico primitivo y alude en consecuencia a tiempos remotos, si bien la concepción estética con que se concibe no deja de estar pensada dentro de unos parámetros de contemporaneidad; de esta manera, pasado y presente se dan la mano en el trazado de la ruta jacobea, en una metafórica unión entre tiempo y espacio.

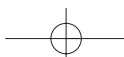
En otras ocasiones, con independencia del empleo de un lenguaje figurativo o abstracto, la escultura jacobea está impregnada de un marcado componente simbólico. Así ocurre con la mayoría de los grandes conjuntos monumentales que asoman al Camino, caso de *Petjades i Creus* (Pisadas y Cruces), escultura en hierro del forjador catalán Rafael Esteruelas inspirada en la obra homónima de Antoni Tàpies, a través de la cual quiere plasmar la profunda huella que el caminar sacrificado de los peregrinos ha dejado a través del tiempo en el propio camino. Carácter simbólico teñido de cierto surrealismo adquiere el leonés *Arco Viajero* de Corinne Van Bergen (Utrecht, 1961), que asume naturaleza antropomorfa, por cuanto el ensanche progresivo de los pilares que lo sustentan los convierte en los pies del arco que camina, del mismo modo que el remate hace un guiño a los hombros y cabeza, además de remitir a los coronamientos escalonados de los edificios holandeses y a las espadañas leonesas. Y también el corredor escultórico *Los Símbolos del Camino*, concebido por Carlos Ciriza como si de eslabones de la cadena jacobea a su paso por Navarra se tratase, participa de un lenguaje simbólico que concede gran importancia no sólo a la forma sino también al color y sus contrastes, logrados por medio del uso de distintos materiales y texturas.

APROXIMACIÓN ICONOGRÁFICA A LA ESCULTURA PÚBLICA DEL CAMINO

Una aproximación iconográfica a la escultura pública jacobea nos permite establecer distintas categorías en función de los temas y asuntos representados. Diferenciamos así cinco grupos: Acompañando al peregrino en su caminar; Un descanso en el camino; Santiago Apóstol se hace peregrino; Otros personajes que asoman a Camino; y Los grandes conjuntos monumentales.

Acompañando al peregrino en su caminar

El primer asunto iconográfico, sin duda el más representado, es el que muestra el fenómeno propio de la peregrinación. La amplitud de imágenes es tal que requiere de una subdivisión, comenzando por diferenciar entre el peregrino individual y el grupo de peregrinos.



JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

En ocasiones, la escultura jacobea se confunde con el caminante que dirige sus pasos hacia Compostela, convirtiéndose en un peregrino más. Éste puede ir ataviado a la usanza medieval, como ocurre en el *Monumento al peregrino* de Santo Domingo de la Calzada, obra del escultor riojano Vicente Ochoa. Erigido en 1968 junto al antiguo convento de San Francisco dedicado a la atención de pobres y enfermos –hoy Parador Bernardo de Fresneda–, muestra en el centro la estatua de un peregrino vestido a la usanza medieval, con bordón terminado en cruz, calabazas para el agua, zurrón y esclavina con vieiras; detrás queda una estructura arquitectónica con la Cruz de Santiago flanqueada por dos relieves alusivos a la labor asistencial de Santo Domingo para con los peregrinos, en los que no falta el motivo iconográfico del gallo¹¹ (Fig. 3). De una indumentaria similar participa el *Monumento al peregrino* de Carrión de los Condes, obra en bronce de Carlos Díez Galán inaugurada en febrero de 2006, coincidiendo con la remodelación de la calle de Santa María de la localidad palentina, en plena ruta jacobea; elevada sobre un pequeño pedestal, manifiesta el afán del caminante en su empeño por avanzar hacia la meta que supone Santiago¹². Meta de la que ya disfruta el peregrino de José María Acuña inaugurado en 1987 en la ciudad compostelana, monumental escultura en bronce de tres metros de altura en la que un romero a la *antigua* extiende los brazos y eleva su mirada al cielo en señal de gozo y gratitud.

Pero también el peregrino puede vestir de forma más actual, como ocurre en sendos monumentos en bronce de Padrón (La Coruña) y Potes (Cantabria), obra de Camilo Rodríguez Vidal y Mercedes Rodríguez Elvira respectivamente¹³ (Fig. 4). En ambos casos nos encontramos ante un peregrino joven que lleva ropa cómoda, calza botas y protege su cabeza con un gorro o gorra en lugar del sombrero de ala ancha. Los dos cargan sobre su espalda una mochila en la que resulta visible la esterilla o saco de dormir enrollado. No falta sin embargo en ellos uno de los atributos característicos del peregrino, como es la concha que cuelga de su cuello.

En su caminar a Santiago, el peregrino no va a dejar de encontrar dificultades en forma de inclemencias meteorológicas o de una orografía montañosa. Así lo expresa *Contra el viento*, obra erigida a partir del original¹⁴ de José María Acuña en el alto de San Roque (O Cebreiro, Lugo), a 1.270 metros de altitud, justo en el lugar en el que existió una capilla dedicada al santo peregrino francés. Escultura fundida en bronce y de tres metros de altura, muestra con admirable fuerza plástica la figura de un peregrino luchando contra la ventisca apoyándose en su bordón –mutilado en la parte superior en 2005– y tratando de sujetarse con la otra mano el sombrero

11 Según una reseña periodística de la época, el monumento se erigió como homenaje a todos los que caminaron desde distintos países europeos a la tumba del Apóstol Santiago. “Monumento al peregrino en Santo Domingo de la Calzada”, *ABC*, 10-7-1965, p. 49.

12 “Las obras de la calle Santa María y el Monumento al Peregrino se inauguran hoy”, *El Norte de Castilla*, 3-2-2006. “Inaugurado el Monumento al Peregrino”, *El Norte de Castilla*, 4-2-2006.

13 El peregrino de Potes es también *peregrino cruceno*, es decir, que camina al Monasterio de Santo Toribio de Liébana a venerar el *Lignum Crucis*, pues la ruta coincide en parte con el Camino de Santiago del Norte; de hecho, el monumento se encuentra justo en el cruce que, a la salida de Potes, conduce al Monasterio.

14 *Contra el viento*. 1988. Bronce. 40,5 x 19,5 x 23,5 cm. El tema de la figura luchando contra el viento ya había atraído a José María Acuña desde 1930, en que representó en bronce y en pequeño formato la figura de un clérigo enfundado en su sotana y protegiéndose de las inclemencias del tiempo (*Cura contra el viento*. 1930. Bronce. 26 x 9 x 20,5 cm).

PEREGRINOS EN PIEDRA Y BRONCE. EL MONUMENTO CONMEMORATIVO JACOBEO

con el que protege su rostro del fuerte vendaval que azota el collado dispuesto entre dos valles (Fig. 5). La obra, inaugurada en julio del Año Santo de 1993 como homenaje al peregrino que recorre estas inhóspitas montañas, pone de manifiesto las cualidades que definen la producción artística de Acuña: dominio del dibujo y la anatomía, búsqueda de la belleza basada en la correcta proporción, captación del detalle con carácter casi pictórico, y plasmación del sentimiento en sus personajes sin perder por ello su dignidad moral, a las que une un absoluto dominio de la técnica escultórica¹⁵. Si bien el retrato y las escenas y tipos costumbristas constituyen sus géneros predilectos, se manifiesta como un escultor muy vinculado al Camino, fuente de inspiración de algunas de sus obras más representativas en las que plasma el alma y sentir del peregrino en momentos y actitudes muy variados.

En la misma línea de mostrar la dureza del camino se inscribe otro monumento situado en Finisterre, obra en bronce fundido realizada por la escultora gallega Beatriz Salcedo que muestra a un peregrino protegiéndose del frío y de la lluvia con la costa gallega como fondo. La escultura fue sufragada por el Ayuntamiento de Finisterre e inaugurada en el año 2006.

Aunque lo habitual es que el peregrino aparezca representado de cuerpo entero, también es posible encontrar algún ejemplo en el que esté concebido en forma de busto. Así ocurre en el Monumento al peregrino inaugurado en abril de 2010 en Quintanavides, localidad burgalesa de la comarca de La Bureba que se inscribe en la denominada Vía de Bayona, por cuanto parte de esta ciudad francesa y tras atravesar las provincias vascas entronca con el Camino Francés ya en tierras de Burgos. Se trata de una obra encargada por el Ayuntamiento al artista Javier Sanz, director de la escuela de artes plásticas El Alfar de Olmos de Atapuerca, que muestra el busto en bronce de un peregrino elevado sobre un pedestal y acompañado del bordón que descansa en el suelo, con lo que se hace patente la sensación de caminar¹⁶.

Además del peregrino caminando, se hace presente en la ruta el peregrino-hito, por cuanto adopta una actitud de solemne pose ante el romero, al que en ocasiones saluda y desea suerte, facilita información práctica relacionada con las distancias recorridas o por recorrer, e incluso guía en la dirección correcta para alcanzar su meta compostelana. A esta concepción obedece el *Monumento al peregrino* que queda a la entrada de Puente la Reina, diseñado por Pedro Manterola, sufragado por la Diputación Foral de Navarra e inaugurado el 28 de agosto de 1965, coincidiendo con la celebración del Año Santo Compostelano¹⁷. La figura de metal se eleva sobre peana de piedra, y no le faltan ninguno de los atributos distintivos de quienes cubren la ruta jacobea¹⁸. Un esquema similar adopta el *Monumento al peregrino* de Castrojeriz (Burgos), del escultor burgalés Bruno Cuevas, inaugurado el 15 de septiembre de 2001 en el marco de los actos celebrados en la villa castreña con motivo del Día

15 NAVARRO BERNALES, B., "Acuña López, José María", *Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XX*, t. 1, Madrid, Forum Artis, 1994, p. 18.

16 "Quintanavides. Año Santo Jacobeo. La villa levanta el primer monumento dedicado al peregrino en la comarca", *Diario de Burgos*, 14-4-2010.

17 AZANZA LÓPEZ, J. J., *El monumento conmemorativo en Navarra. La identidad de un Reino*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2003, p. 99.

18 OLLAQUINDIA, R., "La Tau en Navarra y en el Camino de Santiago", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 72, 1998, pp. 278-79.

JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

de la Provincia¹⁹. En la localidad zamorana de Puebla de Sanabria, en la Vía de la Plata, se inauguró en junio de 2010 un monumento de tres metros de altura que muestra la imagen de un peregrino señalando con su brazo derecho extendido el camino hacia Santiago de Compostela. Idéntica actitud adopta el *Monumento al peregrino* (2001) de Portomarín, escultura de casi dos metros de altura trabajada en granito, material empleado también en el *Monumento al peregrino* de Negreira (La Coruña), obra de la artista gallega María del Carmen Grandal Garrido.

En ocasiones no es un peregrino en solitario, sino un grupo de peregrinos, el que realiza el Camino. Este grupo puede ser más o menos numeroso, y estar compuesto por varias figuras, como podemos comprobar en el conjunto escultórico enclavado en el Alto del Perdón (Navarra), donde el romero se une en su caminar al conjunto escultórico diseñado por Vicente Galbete, que muestra una caravana de peregrinos metálicos de distintas épocas que avanzan casi como si de una procesión ritual se tratase, representando la evolución del Camino de Santiago a lo largo de su historia; así, tras el nutrido grupo de comerciantes y caballeros –algunos sobre cabalgaduras– que viene a mostrar el apogeo del Camino en la época medieval, las figuras disminuyen y se espacian como reflejo de la decadencia del Camino en la Edad Moderna, para alcanzar el momento actual de renovado auge plasmado en un par de peregrinos con atuendo e indumentaria de nuestros días. Desde su instalación en 1996 en el lugar donde se encontraba la ermita de la Virgen del Perdón, el conjunto vigila el paso de los peregrinos y el incansable giro de los generadores eólicos que le dieron su ser, allí donde el camino del viento se cruza con el de las estrellas²⁰.

Mas no es la primera vez que vemos en Navarra una caravana de peregrinos. En Valcarlos, *puerta de España en el Camino de Santiago* en palabras de José María Sarrústegui, se encuentra *Homenaje a los peregrinos*, obra del guipuzcoano Jorge Oteiza (Fig. 6). Su ejecución se acordó en sesión municipal celebrada el 1 de abril de 1970 con un doble objetivo: embellecer la Plaza de Santiago, cuyo diseño urbano se llevaba a cabo por aquel entonces, y sumarse a las celebraciones especiales del Año Santo de 1971. No obstante, su inauguración oficial no tuvo lugar hasta el 4 de junio de 1973. El grupo escultórico de Oteiza está formado por un pedestal de piedra sobre el que se disponen siete estelas discoidales de distinto tamaño trabajadas en diferentes tipos de piedra, algunas de las cuales tienen esbozados esquemáticos rasgos humanos y dan la sensación de avanzar, si bien una de ellas queda tendida en el suelo; en una clara muestra de la concepción vanguardista del escultor oriotarra, los peregrinos de diferente factura y condición representan a la perfección la diversidad de gentes que recorre la ruta jacobea, sin olvidar que no todos alcanzarán su destino final²¹. El grupo parece evocar el milagro recogido en el *Codex Calixtinus* de los treinta loreneses que –todos excepto uno– abandonaron a su compañero muerto en

19 “Celebración del Día de la Provincia en Castrojeriz”, *Diario de Burgos*, 16-9-2001, pp. 14-15.

20 PERALES, J. A., “Paisajes con leyenda. El puerto del Perdón”, *Diario de Navarra*, 18-2-2007, pp. 58-59.

21 Así define el propio escultor vasco su obra: *En Valcarlos, para el Camino de Santiago, estas siete estelas no funerarias y sí vigilantes, y sí también con algo de humor político (siempre hay algo por descifrar) flotando, de Euskadi Norte entran. En la estela de disco redondo, al fondo, grabamos: Esmatzen ari dira hillarriak Santiyoko bidean* (Las piedras de la muerte van aprisa por el camino de Santiago). AZANZA LÓPEZ, J. J., Op. Cit., p. 99.

PEREGRINOS EN PIEDRA Y BRONCE. EL MONUMENTO CONMEMORATIVO JACOBEO

el puerto de Cize que unía Roncesvalles con el valle de Garazi, desde donde el Apóstol Santiago trasladó en una noche su cuerpo hasta su monasterio²².

En ocasiones, el grupo que peregrina a Santiago es más reducido. Tres peregrinos recortados en chapa avanzan por el Camino del Ebro a la altura de Caspe (Zaragoza), obra del forjador Luis Albiac, autor igualmente de *Pirámide de peregrinos*, estructura de base triangular realizada con la plancha de la que sacó la silueta de los romeros. Tres caminantes componen igualmente el *Monumento al Camino* de Lourenzá (Lugo), inaugurado en agosto de 2005, obra del artista gallego Manuel Ferreiro Badía, en cuya producción la escultura pública juega un papel destacado, con numerosos monumentos integrados en el paisaje urbano gallego. Los peregrinos están elaborados mediante una geometría de formas que dan como resultado una obra compacta, convirtiéndose en símbolos que denotan un significado antes que representaciones fidedignas. Este esquematismo contrasta con el mayor detallismo en el modelado de manos, rostros y pies; de esta manera, el artista trata de potenciar estas partes del cuerpo que resultan más expresivas²³.

Excepcionalmente, la peregrinación en grupo muestra carácter familiar, como podemos comprobar en el *Monumento al peregrino* de Samos (Lugo), inaugurado el 7 de julio del año 2000, que adquiere teatralidad y carácter narrativo. Se aprecia una familia de peregrinos compuesta por el padre en primer plano, que con gesto decidido avanza en el camino, mientras que la madre y el hijo quedan en un plano posterior, haciendo un descanso que el pequeño aprovecha para beber agua en una fuente.

Con cierta frecuencia los peregrinos forman una pareja de caminantes en la ruta jacobea. Es el caso de sendos conjuntos monumentales inaugurados en Logroño y Navarrete (La Rioja) el 25 de noviembre de 2004 y el 21 de diciembre de 2005 respectivamente, obra del riojano Óscar Cenzano, artista que ha sabido manejar con acierto diversos lenguajes escultóricos que van desde la abstracción a la figuración. Ambos participan de una serie de características comunes: son regalo de la Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago; están formados por una pareja de peregrinos –hombre y mujer– de tamaño natural, trabajados de forma realista aunque sintética, si bien no faltan en ellos las insignias y atributos que distinguen al peregrino jacobeo, marcados en el bronce; y su autor profundiza en la dimensión humana del Camino como espacio de encuentro y comunicación, de ahí que sean obras que inviten a la proximidad y requieran del contacto de ciudadanos y peregrinos. El grupo escultórico de Logroño, denominado *Peregrino y peregrina*, despide a los caminantes a la salida de la capital riojana, y muestra dos figuras fundidas en bronce y colocadas sobre una pequeña plataforma de 60 cm. de altura y rampas adoquinadas que simbolizan la dureza del Camino; ambos sugieren la actitud de caminar, la mujer algo más adelantada que el hombre²⁴. En el caso de Nava-

22 El milagro del puerto de Cize aparece narrado en VV. AA., *Camino de Santiago en Navarra*, Pamplona, Caja de Ahorros Municipal, 1991, pp. 85-87.

23 “Lourenzá levantará un monumento con tres peregrinos al Camino Norte”, *La Voz de Galicia*, 6-5-2005. “Lourenzá erigirá un monumento al peregrino como símbolo de su significado en el Camino de Santiago”, *La Voz de Galicia*, 8-5-2005. “Lourenzá luce en la glorieta del Pedrón el monumento al peregrino”, *La Voz de Galicia*, 17-8-2005.

JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

rrete, la escultura representa a una pareja de peregrinos que avanzan por el camino, fundidos en una sola pieza, para recordar la unión y compañerismo que debe existir entre quienes realizan la ruta jacobea²⁵ (Fig. 7).

En Palas de Rei, en el límite entre las provincias de Lugo y La Coruña, dos peregrinos sienten ya la alegría por la cercanía de la meta en un monumento firmado por J. A. Novo. Alegría que se desborda cuando desde el Monte do Gozo divisan al fondo las torres de la catedral de Santiago. *La llegada* de José María Acuña, obra de tres metros de altura instalada en 1994 en el Monte do Gozo, reproduce el regocijo de los peregrinos al ver el final del camino (Fig. 8). Las esculturas sobresalen por la fuerza expresiva de sus gestos, de forma que de nuevo el virtuosismo en el detalle y la sincera expresión de sentimientos caracterizan la obra del escultor gallego²⁶.

Un descanso en el Camino

La fatiga del Camino y la necesidad de un momento de descanso para reponer fuerzas y, por qué no, también para abandonarse a la meditación y a la contemplación, tienen cabida en la escultura jacobea.

Uno de los ejemplos más significativos se encuentra en la Plaza del Rey San Fernando de Burgos, con la catedral como imponente telón de fondo, donde se sitúa la obra *Peregrino*, del escultor Teodoro Antonio Ruiz (Fig. 9). La obra, que ha conocido diversos emplazamientos desde que se exhibiera por vez primera en el Paseo del Espolón como pieza de una exposición del artista promovida por la Diputación de Burgos, muestra a un peregrino descansando en actitud relajada en el extremo de un banco, invitando así al espectador a tomar parte activa en la obra, por cuanto le permite compartir un momento junto a él; cumple así una de las premisas básicas del artista burgalés, que busca en sus esculturas la sorpresa y la integración en el entorno urbano en el que se disponen. En la obra, Teodoro Ruiz demuestra su predilección por el bronce, material en el que ha creado un universo de formas a lo largo de varias décadas, en una línea figurativa y clásica en sus primeros trabajos, y con una factura moderna en las piezas más recientes, pero aportando siempre una solidez y brillo especial al metal que convierte a sus obras en objetos impercederos. Escultor que siente admiración por Julio González y por Pablo Gargallo, trabaja el bronce hasta lograr texturas muy diferentes, de lo cual es buena prueba el monumento burgalés, en el que pule algunos detalles hasta que adquieren un precioso tono dorado, como podemos comprobar en el rostro, el arranque de los hom-

24 “El último recuerdo de Logroño”, *La Rioja*, 18-6-2004. “Dos nuevos peregrinos en la ruta logroñesa”, *La Rioja*, 26-11-2004, p. 16. “Escultura jacobea a la salida de Logroño”, *Peregrino*, nº 97, 2005, p. 14. MARTÍNEZ MORENO, S., *Escultura pública de Logroño: catálogo*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos y Ayuntamiento de Logroño, 2009, pp. 345-48.

25 “Ellos siempre quedarán. Amigos del Camino regala una escultura de dos peregrinos a Navarrete”, *La Rioja*, 22-12-2005, p. 27.

26 Digno de mención es el proceso creador de la obra por parte de Acuña, cuyo origen se encuentra en un dibujo a carbón sobre papel que realizó hacia 1940 (*La llegada a Santiago*. 1940 ca. Carbón sobre papel. 22,3 x 16 cm); cinco décadas más tarde el conjunto fue trasladado a un bronce de pequeño tamaño (*La llegada*. 1990. Bronce. 48,5 x 31 x 30 cm). Finalmente, en 1994 –ya fallecido el artista– se ejecutó el conjunto monumental de 3 m a partir del bronce original.

bros, la concha que descansa sobre su pecho, o la parte superior del bordón del que cuelga una calabaza en la que puede leerse la firma del artista; también el banco que sirve de reposo al peregrino de bronce adquiere ese carácter pulimentado que le confiere cierto hiperrealismo. Sin embargo, el cuerpo presenta un tratamiento rugoso, casi como si de una corteza de árbol se tratara o, más bien, como si estuviera recorrido de heridas y laceraciones; mención especial merece en este sentido la espalda, donde se marca la espina dorsal que parece abierta en canal. El tratamiento rugoso del material confiere a la obra mayor expresividad y la dota de cierto carácter pictórico²⁷.

El caminante se toma un nuevo respiro en León, y lo hace al igual que en Burgos en un entorno privilegiado, la Plaza que se abre frente al antiguo hospital de peregrinos y actual parador de San Marcos. *Alto en el camino*, obra realizada en bronce fundido a partir del original de José María Acuña, fue inaugurada en 1999, fruto de una donación de Paradores de Turismo a la ciudad al completarse la peatonalización de este ámbito urbano, como reza la placa que se encuentra a su lado²⁸. Representa a un romero que descansa sentado a los pies de un crucero; con sus desgastadas sandalias, los brazos cruzados y apoyados en el regazo, y el barbado rostro de expresión ausente y ojos cerrados, parece meditar sobre la trascendencia del Camino, a la vez que interioriza la majestuosidad de la fachada que se extiende ante él (Fig. 10). Junto a la idoneidad del emplazamiento, la pieza pone una vez más de manifiesto las dotes de Acuña para trabajar el bronce con gran virtuosismo, como puede comprobarse en los detalles de las sandalias, el cordón que ciñe la vestimenta a la cintura, o las conchas del sombrero y de las solapas del cuello. Pero, a su vez, el escultor gallego vuelve a evidenciar su capacidad para la captación de gestos y expresiones: si en el alto de San Roque fue la decisión y resistencia para alcanzar la meta, y en el Monte do Gozo la alegría y júbilo sinceros por vislumbrarla, aquí nos encontramos ante meditación y trascendencia, sin duda conceptos muy vinculados a la peregrinación compostelana²⁹. El peregrino leonés, inaugurado en 1998, cuenta con una réplica exacta –crucero incluido– en la ciudad brasileña de Sao Paulo, monumento auspiciado en 2008 por la Junta de Castilla y León para recordar que Brasil es –tras Alemania y Francia– el tercer país en número de peregrinos que realizan la ruta jacobea³⁰.

27 Algún autor ha sugerido la posibilidad de que se trate de un peregrino leproso, lo cual tendría su sentido en una ciudad como Burgos, que contó con tres leproserías o lazaretos que no sólo acogían a los leprosos de la comarca, sino que también daba hospitalidad a los peregrinos que padecían la enfermedad. Sobre estos establecimientos, véase PANIZO DELGADO, A., “Leprosos y malaterías en el Camino de Santiago”, *Estafeta Jacobea*, nº 22, 1994, p. 52.

28 OTERO, E., *León. Escultura urbana*, León, Ayuntamiento de León, 2007, pp. 42-43. La pieza se adjudica aquí sin embargo a Martín Vázquez de Acuña.

29 En este caso, el proceso creador de la obra por parte de José María Acuña resulta de sumo interés. Quizás debamos situar su origen en *Reposo*, un boceto en barro realizado hacia 1930 que mostraba, no a un peregrino, sino a un clérigo que dormitaba a los pies de un crucero, evidenciando en la pieza un notable talento humorístico de fina ironía y sátira sutil. El personaje adopta ya la iconografía del peregrino en un dibujo de 1970, en el que prácticamente están fijados todos los detalles de la obra final (*Alto en el Camino*. 1970. Dibujo a carbón sobre papel. 30,5 x 21,5 cm). El tema pasó a bronce en pequeño formato en 1984 (*Alto en el camino*. 1984. Bronce. 32 x 26,5 x 31 cm). Finalmente, se fundió a tamaño natural –con ligeras variantes respecto al original– en 1999.

30 “Herrera regala a Sao Paulo una réplica de la escultura del peregrino de León”, *Diario de León*, 17-7-2008.

JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

Sin abandonar la provincia de León, en Mansilla de las Mulas encontramos una nueva referencia al descanso en el Camino en forma de monumento. Se trata de un conjunto en piedra obra del escultor gallego Ángel Muñiz Alique, erigido en 1998 junto a la histórica puerta de sus murallas por donde durante siglos han transitado los caminantes a Santiago. Muestra un grupo de tres jóvenes, dos muchachos y una muchacha, ataviados con camisa, pantalón corto y botas, y con la concha al cuello como distintivo jacobeo, haciendo un alto en el camino a los pies de un crucero. Adoptan diversas actitudes, todas ellas relacionadas con la propia actividad del Camino. Así, uno de ellos reclina su cuerpo sobre las escalinatas del crucero para descansar, fatigado por el esfuerzo; otro se afana buscando algo en el interior de su mochila, compañera inseparable del viaje, probablemente algún alimento para reponer fuerzas; finalmente, la joven aparece en actitud de pensar, dando a entender que la ruta es un espacio idóneo para la meditación³¹.

También el Camino Portugués muestra el descanso del peregrino en localidades como Tui, donde en el mes de noviembre de 2007 fue inaugurado un monumento que responde en origen –aunque no en su ejecución material– al diseño de Juan Vázquez, escultor tudense de formación autodidacta y artesanal que ha marcado su larga trayectoria profesional. Muestra a un peregrino ataviado con el atuendo típico, descansando y tomando aire a la vera de una fuente con taza en forma de concha, simbología jacobea que se completa con el bordón y la calabaza para transportar el agua³². Ciertas similitudes iconográficas con la anterior presenta *Descanso do Peregrino*, escultura-fuente inaugurada en junio de 2007 en Bembrive. Su autor es el escultor alemán afincado en España Ralf Jung (Oberhausen, 1964)³³.

Ya en Pontevedra se encuentra *Dando de comer al peregrino*, un nuevo grupo escultórico creado a partir de un bronce original³⁴ de José M^a Acuña inaugurado en 1999. Situado a la puerta del albergue municipal, el conjunto se compone de dos figuras fundidas en bronce. Una de ellas representa a una mujer en pie, para la que Acuña se inspira en las mujeres rurales gallegas a la hora de fijar los rasgos y la vestimenta: cubre su cabeza con una toca, lleva delantal sobre la falda, y calza unos zuecos. Con su mano izquierda acerca una taza de caldo caliente a un peregrino que, fatigado por el cansancio, dirige su rostro hacia ella con expresión de sincero agradecimiento. Una escena costumbrista de las que tanto gustan a Acuña se convierte, de esta manera, en todo un símbolo de la asistencia y hospitalidad de las gentes del Camino. De nuevo el escultor gallego hace gala del virtuosismo en el acabado de algunos detalles, como la cenefa bordada en la parte inferior de la falda, la cuchara que sobresale del cuenco, o las sandalias, conchas y bordón con la calabaza del romero.

Una última referencia al descanso en el camino preside la plaza principal del albergue de peregrinos de Monte do Gozo. En este caso se trata de una joven muchacha que descansa sobre un monumento-fuente y se da un masaje en sus doloridos pies. Es una obra en bronce trabajada con gran realismo por el escultor gallego Cándido Pazos.

31 “Monumento al Peregrino en Mansilla de las Mulas”, *Peregrino*, n° 59, 1998, p. 10.

32 “Los peregrinos tienen su escultura en la ciudad de Tui”, *La Voz de Galicia*, 20-11-2007. “Juan Vázquez es el autor espiritual del monumento al peregrino”, *La Voz de Galicia*, 23-11-2007.

33 “Inauguración de una fuente en Bembrive”, *La Voz de Galicia*, 9-6-2007. “Inauguración de la fuente *Descanso do Peregrino*”, *La Voz de Galicia*, 10-6-2007.

34 *Caridad y gratitud*. 1982. Bronce. 42 x 31,5 x 22 cm.

Santiago Apóstol se hace peregrino

En ocasiones es el propio Santiago quien se convierte en caminante, circunstancia que nada tiene de extraordinario si tenemos presente que la iconografía del Apóstol se ha organizado tradicionalmente en tres grandes categorías: el apóstol y discípulo de Cristo, Santiago a caballo, y Santiago caracterizado como peregrino.

En este último caso, su representación coincide básicamente con la del caminante en la ruta jacobea, tanto en indumentaria como en accesorios, dado que se acompaña de todos los distintivos del romero o peregrino tradicional: sombrero de ala ancha, bordón, esclavina, esportilla, la calabaza y el adorno de las conchas. En todo caso, no resulta extraño que vista túnica y amplio manto, y sostenga en su mano un libro que refleja su misión apostólica como difusor de las enseñanzas de Cristo, pues si bien no hay constancia de que lo hubiera ejercitado por escrito (es a Santiago el Menor a quien se atribuye la autoría de la Epístola de Santiago), sí que lo practicó de palabra y con el testimonio de su vida.

Partiendo de estos principios generales, la representación más frecuente de Santiago peregrino es la de monumento-hito, en pose solemne y frontal, con escaso movimiento y revestido de la dignidad propia del Apóstol. En la provincia de León tenemos los ejemplos de Molinaseca y La Bañeza, este último inaugurado el 11 de septiembre de 2005, en el marco de la celebración de la VII Semana y Fiesta del Peregrino, donación del cronista oficial de la ciudad, Conrado Blanco, y de su esposa. La escultura, de 1,50 metros de altura y más de 400 kilos de peso, fue realizada en granito moreno fino en el taller artesano Candán de Porriño, al frente del cual se encuentra el cantero José Francisco Candán³⁵. En tierras gallegas se multiplican los ejemplos, pudiendo citarse los de La Portela –inaugurado el 10 de mayo de 2003–, Pontenova y Palas de Rei en Lugo; y el de Tomiño en Pontevedra.

También Oviedo se suma por partida doble a la representación iconográfica de Santiago peregrino. La primera escultura, inaugurada en el mes de abril de 2007, es obra en granito de Porriño realizada por el cantero gallego José Francisco Candán, de ahí su similitud con el monumento de La Bañeza³⁶. Ubicada en la plaza de San Lázaro, el emplazamiento no resulta casual, por cuanto era el lugar de entrada de los peregrinos procedentes de León, próximo al hospital de la Malatería, que servía como albergue y para atender a los peregrinos enfermos³⁷. La segunda lleva la firma de la artista asturiana Pilar Fernández Carballido (Treviás de Valdés, 1939), cuya obra forma parte de destacadas colecciones públicas y privadas y ha merecido numerosos premios y distinciones. Promovida por la Asociación Asturleonesa de Amigos del Camino de Santiago, su inauguración tuvo lugar el 3 de octubre de 2009, como colofón a los actos celebrados por la Agrupación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago del Norte. Preside la rotonda de la avenida principal de La Florida, de donde parte de la capital asturiana el llamado *Camino primitivo*. La pieza escultórica, de un metro de altura elevada sobre pedestal, constituye una repro-

35 “La Bañeza. La VII Semana del Peregrino cerró con la inauguración de una estatua de Santiago”, *El Mundo/La Crónica de León*, 12-9-2005, p. 16. “La Bañeza. Clausura de la Semana del Peregrino. Al amparo del Patrón”, *Diario de León*, 12-9-2005, p. 17.

36 “El Peregrino, una nueva escultura en el viario de Oviedo”, *Peregrino*, nº 111-112, 2007, p. 18.

37 “Inaugurada la escultura *El Peregrino* en Muñoz Degraín”, *La Voz de Asturias*, 23-4-2007, p. 15.

JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

ducción en bronce de un original tallado en piedra, para el que la artista busca sus fuentes de inspiración en la escultura prerrománica, si bien no le son ajenos ecos de otras civilizaciones antiguas (Fig. 11). Rasgos arcaizantes adopta también el relieve de Santiago peregrino esculpido en piedra por el escultor-canero Pablo Nogales y colocado junto a la Casa de Cultura de Los Arcos (Navarra).

Esta plasmación del Santiago peregrino tiene igualmente su interpretación más abstracta en el monumento cercano al aeropuerto de Santiago, en Lavacolla (Fig. 12). Es obra de la artista brasileña Yolanda d'Augsburg, con una formación europea en Italia y España que le llevó a trabajar con destacados maestros como Giacomino Manzù, Henry Moore, Juan Luis Vassallo, José Luis Medina o Cruz Molina entre otros. Conocida como la *escultora de la Paz*, tema al que ha consagrado varios de sus monumentos en ciudades como Madrid, Nueva York o Houston, muestra también su afecto hacia Galicia y su exaltación del espíritu jacobeo, al que dedica algunas de sus realizaciones más significativas. En sus obras de naturaleza sacra, combina un reverente sentimiento religioso, indudablemente reflejo de la formación recibida en su etapa de alumna con Manzù y posteriormente acrecentada en Roma, con el espíritu de modernidad que transmite toda su obra.

En ocasiones, Santiago aparece en actitud de caminar, como en la localidad leonesa de La Faba, donde con motivo de la restauración de su iglesia se inauguró en 2004 una escultura en bronce de Santiago peregrino de gran expresividad, esculpida en Alemania por la condesa Diane von Württemberg (más conocida en España como *Diana de Francia*)³⁸. Asimismo, el cansancio lleva al Apóstol a hacer un alto en el camino, como si de un peregrino más se tratase. Tras cubrir una etapa de la ruta, Santiago descansa en el albergue de Logroño en una escultura de tamaño real trabajada en piedra artificial por Óscar Cenzano, inaugurada el 30 de abril de 2003, fruto de una donación de la Asociación de Amigos del Camino. Como en el resto de la producción jacobea del artista riojano, se trata de una escultura concebida con intención participativa, de manera que el peregrino que llega al albergue pueda sentarse a su lado e incluso compartir unos momentos de intimidad con el Apóstol³⁹. También la localidad leonesa de Villar de Mazarife muestra un Santiago peregrino en un momento de descanso, ataviado con todos los atributos jacobeos y con el libro apoyado sobre su rodilla izquierda.

De la misma manera que al Apóstol Santiago, también se ha adornado a María bajo la advocación de la Virgen Peregrina, e incluso a Cristo. En esta última categoría puede inscribirse el *Monumento al peregrino* de Burgos, obra del madrileño Salvador Amaya, cuya inauguración tuvo lugar el 22 de julio de 2004, fruto de una donación a la ciudad de la Fundación Cofares (Fig. 13). Queda situado junto al Hospital del Rey –actual Rectorado y Facultad de Derecho de la Universidad de Burgos–, que en su día constituyó uno de los más importantes centros asistenciales de la ruta jacobea. El conjunto se compone de un pedestal de piedra blanca de Hontoria sobre

38 “Campana y escultura en honor al Camino de Santiago”, *Diario de León*, 23-9-2004. HARTMANN, M., “La Faba: un lugar donde trabajar jacobeamente”, *Peregrino*, nº 99-100, 2005, p. 9.

39 “El escultor Óscar Cenzano ultima estos días la escultura Santiago”, *El Correo*, 2-3-2003. “Monumento al Peregrino”, *El Correo*, 1-5-2003.

PEREGRINOS EN PIEDRA Y BRONCE. EL MONUMENTO CONMEMORATIVO JACOBEO

el que se eleva una escultura trabajada en bronce patinado de 2,20 metros en la que Salvador Amaya denota su buen hacer en el campo de la escultura figurativa merced a la lección aprendida de su padre Marino Amaya y a la influencia de maestros como Mariano Benlliure, Aniceto Marinas, Agustín Querol y, sobre todo, Juan de Ávalos, quien se convierte en referente de sus grandes conjuntos monumentales. El resultado es una obra de gran rigor técnico que se ajusta a la pauta academicista interpretada con libertad, como puede comprobarse en la imagen burgalesa que muestra a un peregrino en posición sedente, descansando, con la indumentaria y atributos que le son propios y entre los que no faltan el bordón, la calabaza y las conchas con que decora la esclavina y el sombrero que sostiene en su mano izquierda. Sin embargo, tanto los rasgos físicos como la serenidad y dulzura que emanan de su rostro, propician que la obra se identifique más con la imagen de Cristo que con la del clásico peregrino. A ello contribuyen igualmente otros detalles, como la presencia de un pedazo de pan junto a la calabaza, en clara referencia eucarística, o la inscripción del pedestal que alude tanto al viaje hasta la tumba del Apóstol como al viaje de la vida⁴⁰. Alejándose de la estampa característica del peregrino, Salvador Amaya desea profundizar en la dimensión religiosa del Camino por cuanto, al igual que ocurriera con los discípulos de Emaús, Cristo sale al encuentro del romero para invitarle a reflexionar sobre el sentido de su vida. Apela así el escultor al sentimiento interior de cada uno de los peregrinos que emprende el Camino⁴¹.

Otros personajes que asoman al Camino

Un cuarto grupo iconográfico resulta más variado en los asuntos y personajes que asoman al Camino. Algunos honran la memoria de quienes por un motivo u otro figuran asociados a la peregrinación compostelana. Destaca en esta categoría el *Monumento a San Francisco de Asís peregrino*, inaugurado el 21 de abril de 2007 en la localidad cántabra de Viveda, lugar de paso de los caminos a Santiago y Liébana. La estatua, obra de la escultora Mercedes Rodríguez Elvira, está fundida en bronce y tiene una altura de 2,50 metros. Representa a un joven Francisco, de una edad en torno a los treinta años que se supone tendría en el momento de su peregrinación a Compostela por tierras de Cantabria (entre los años 1213 y 1215), en actitud de caminar. Viste hábito franciscano y calza sandalias, y se acompaña de los atributos típicos del peregrino, zurrón y una tosca vara como bordón. En la base del pedestal una placa recuerda su paso por este lugar y su estancia por una noche en la torre de los Calderones de Viveda, casa solariega de la familia de Calderón de la Barca⁴².

Santo también vinculado a la ruta jacobea es San Veremundo (1020-1092) abad del monasterio benedictino de Irache donde mandó construir el primer hospital para peregrinos en Navarra y se convirtió en gran benefactor del Camino de Santiago, tal es así que el 20 de febrero de 1969 el Cardenal Arturo Tabera, arzobispo de Pamplona, lo proclamó patrón del Camino Jacobeo Navarro, a petición de la

40 La inscripción reza así: *Cuando el viaje llegue a su fin, saldrá la estrella de la tarde, y las armonías del Crepúsculo se abrirán ante el pórtico del Rey.*

41 "Un peregrino para el Hospital del Rey", *Diario de Burgos*, 23-7-2004, pp. 1 y 12.

JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

Asociación de Amigos de la Ruta Jacobea de Estella. Treinta años más tarde se inauguró un monumento en su honor en Villatuerta, localidad que se disputa con Arellano el haber sido cuna del santo y desde la que preside a pie de ruta el paso de los peregrinos. La iniciativa partió de la Cofradía de San Veremundo, que pretendía rendir homenaje a quien consideraban uno de los personajes más importantes del siglo XI, consejero de reyes y promotor del dogma de la Inmaculada. El encargo recayó en el escultor Juan Chivite, quien, partiendo de las referencias históricas que hablan de una complexión robusta del santo, realizó una estatua en piedra artificial de 1,85 metros de altura, de noble porte y en actitud de bendecir a cuantos caminan hacia Santiago, mientras sujeta con su mano izquierda el báculo⁴³. En marzo de 2010 la escultura inicial fue sustituida por una de bronce, realizada en los talleres victorianos de José Ángel San Martín.

En la localidad conquense de Monteagudo de las Salinas se encuentra un sencillo monumento de naturaleza arquitectónica, erigido en 1993 en memoria de Francisco Patiño, su esposa María de Franchis y su primo Sebastián de Huerta, personajes históricos que en 1624 peregrinaron a Santiago a través de la denominada *Ruta de la Lana*. Fue sufragado por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca y por el Ayuntamiento de la localidad. Por su parte, en 1990 se erigió, en el exterior de la iglesia de Santa María de O Cebreiro, un busto en memoria de Elías Valiña (1929-1989), *o cura do Cebreiro*, gran impulsor a partir de la década de 1980 del Camino de Santiago, que comenzó su señalización marcándolo con flechas amarillas y recorrió gran parte de España promoviendo y difundiendo la ruta jacobea y animando a la constitución de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. El busto viene acompañado de un monolito de granito donde diversas asociaciones y colectivos colocan placas en su memoria⁴⁴.

En Villalcázar de Sirga (Palencia) se encuentra el *Monumento a Pablo Payo* (1920-2003), entrañable personaje que supo conjugar de forma admirable su profesión de mesonero con su vocación de hospitalero⁴⁵. Se trata de una obra en bronce a tamaño natural encargada por la Junta de Castilla y León a Luis Santiago –escultor que cuenta con abundante obra pública localizada fundamentalmente en Valladolid– e inaugurada el 19 de mayo de 2005 junto la entrada de su célebre mesón abierto en 1965, desde donde disfruta de una magnífica vista de la iglesia de Santa María (Fig. 14). El conjunto escultórico muestra a Pablo Payo ataviado con el traje

42 “Mercedes Elvira suma una nueva obra pública mientras prosigue su trayectoria en EE UU”, *El Diario Montañés*, 21-4-2007. “San Francisco de Asís pasó por Viveda”, *El Diario Montañés*, 22-4-2007. TORCIDA, L., “San Francisco de Asís, peregrino evangélico de caminos y jubileos, en Cantabria”, *Peregrino*, n° 111-112, 2007, p. 9.

43 Cabe señalar como detalle anecdótico que el modelo para la figura de San Veremundo fue Juan Luis Castiella Iribas, cirujano maxilofacial del Hospital Virgen del Camino de Pamplona. “Un médico de la Virgen del Camino presta su rostro a San Veremundo”, *Diario de Navarra*, 6-3-1999, p. 96. “La localidad de Villatuerta inauguró la escultura dedicada a San Veremundo”, *Diario de Navarra*, 8-3-1999, p. 59.

44 “En memoria de Elías Valiña”, *Peregrino*, n° 12, 1990. Sobre la figura de Elías Valiña y su determinante papel en el relanzamiento del Camino de Santiago, véase VILLARABID, V. L., “El Cebreiro. Hoy como ayer siempre en la encrucijada”, *Peregrino*, n° 109, 2007, pp. 15-22; CELEIRO, L., *Elías Valiña, valedor del Camino (1959-1989)*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2007; y VV. AA., *Elías Valiña. El nacimiento del Camino*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2007.

45 Sobre la figura de Pablo Payo, véase BARREDA, Á. L., “Pablo: mesonero cordial, hospitalero generoso”, *Peregrino*, n° 35, 1994, p. 3.

de peregrino, sentado a la mesa sobre la que queda una jarra de vino con su taza y un cuenco de sopas de ajo, a las que tantas veces invitó a los peregrinos. Su actitud, de espera sosegada, alude abiertamente a la hospitalaria acogida que solía dispensar a los romeros, en tanto que el taburete vacío a su derecha es símbolo del peregrino que está por llegar⁴⁶.

Desgraciadamente, también la tragedia asoma al Camino en forma de accidente y muerte. Varios han sido los peregrinos fallecidos en el discurrir la ruta jacobea, permaneciendo el recuerdo de muchos de ellos en forma de sencillo monumento. A modo de ejemplo, podemos reseñar el dedicado en Navarrete a la peregrina belga Alice de Craemer, obra del escultor riojano Miguel Ángel Sáinz (Aldeanueva de Ebro, 1955-2002)⁴⁷. El pequeño grupo escultórico, inaugurado en 1988, se compone de dos figuras salientes de los sillares de la ermita adosada al cementerio de la localidad; una de ellas representa a un peregrino cuya mirada se dirige hacia Santiago, en tanto que la otra corresponde a una mujer sentada, apeada del camino, con un semblante sereno que simboliza la peregrinación eterna⁴⁸. El mismo año de 1988 se inauguró en El Acebo (León) una escultura en memoria del peregrino ciclista alemán Henrich Krause, obra en hierro forjado realizada por Eulogio Pisabarrros que representa una bicicleta rota y un bordón con los signos jacobeos de la concha, sombrero y calabaza. Fue promovido y costado por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de El Bierzo⁴⁹.

Los grandes conjuntos monumentales

Un último grupo lo constituyen los grandes conjuntos monumentales de naturaleza arquitectónico-escultórica que asoman al Camino.

Destaca entre ellos el corredor escultórico *Los Símbolos del Camino*, diseñado por el artista estellés Carlos Ciriza para la Autovía Pamplona-Logroño⁵⁰. El proyecto original estaba configurado por ocho esculturas monumentales plenamente integradas en su entorno cultural y paisajístico que, a la vez que revertían en el patrimonio artístico navarro contemporáneo, quedaban íntimamente unidas a la semántica del Camino a su paso por Navarra (Fig. 15). El conjunto participaba de una serie de rasgos comunes tanto materiales como conceptuales que lo diferenciaban y dotaban de unidad, a la vez que lo convertían en un proyecto único que no admite parangón con ningún otro que asome a la ruta compostelana. Desgraciadamente, el plan quedó truncado y tan sólo tres de las ocho esculturas inicialmente previstas se erigen hoy en otros tantos puntos de la Autovía. Desde estas líneas abogamos por la posibilidad de que el corredor escultórico pueda hacerse realidad en toda su exten-

46 "Escultura de homenaje a Pablo Payo en Villalcázar de Sirga", *Peregrino*, n° 99-100, 2005, p. 12

47 Sobre la figura de Miguel Ángel Sáinz, véase *La escultura actual de Cantabria...*, pp. 104-106.

48 "La Rioja", *Peregrino*, n° 0, 1987, p. 5; "Inauguración en Navarrete", *Peregrino*, n° 1, 1988, p. 6.

49 KOVALSKA, L., "En memoria de Henrich Krause", *Peregrino*, n° 1, 1988, p. 4. "Acto jacobeo en El Acebo", *Peregrino*, n° 4-5, 1988, p. 19.

50 Un análisis del corredor escultórico de Carlos Ciriza y su significación para la escultura pública jacobea es el de AZANZA LÓPEZ, J. J., "Navarra como espacio cultural abierto al Camino: *Los Símbolos del Camino*, de Carlos Ciriza, en el contexto de la escultura pública jacobea", *VII Congreso de Historia de Navarra*, Pamplona, Sociedad de Estudios Históricos de Navarra (en prensa).

JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

sión, por considerarlo un proyecto de entidad y relevancia para el patrimonio navarro y para la propia dimensión cultural, artística y espiritual del Camino.

La primera pieza en colocarse fue *Puente paso de Europa*, instalada el 11 de noviembre de 2004 en un área de descanso de la variante de Puente la Reina. El conjunto escultórico recuerda el papel de la localidad navarra como confluencia de varios trazados de la ruta jacobea mediante el elemento que otorga a la villa su silueta inconfundible y se convierte en su principal seña de identidad. Pero a su vez, el puente de Ciriza adquiere también un significado más profundo al convertirse en símbolo de la comunicación entre personas y de la unión entre pueblos y culturas que representa el Camino de Santiago⁵¹. Ciriza acierta a combinar el carácter rotundo de los volúmenes con la apertura de huecos y el diferente tratamiento de los pilares, para lograr, a partir de su fuente de inspiración, una obra con personalidad propia en su aparente sencillez. Un año más tarde, el 3 de noviembre de 2005, tenía lugar la inauguración de *Vía Láctea, Caminos Paralelos*, pieza en acero cortén de 9 metros de altura ubicada en una ladera cercana al acceso norte de los túneles del Perdón. Ciriza quiere plasmar en ella la simbología del camino de las estrellas y del camino terrestre, realizando con tal fin una pieza que, pese a su factura moderna, es de fuerte impacto visual y fácil lectura; así, el estrecho espacio que queda libre entre las piezas materializa la propia ruta jacobea que culmina, como final y meta del Camino, en Santiago de Compostela, simbolizada en la concha del peregrino que se recorta entre los dos brazos en la parte superior⁵².

La tercera y última hasta el momento de las esculturas monumentales de Ciriza instaladas en la Autovía del Camino es *Red de Caminos*, inaugurada el 12 de septiembre de 2006 a la altura del área de servicio de Lazagurría-Los Arcos⁵³. La obra, en acero cortén y de 10 metros de altura, quiere mostrar de forma simbólica el fenómeno jacobeo que a través de una tupida red de vías o itinerarios que recorren Europa hasta hacerse un solo camino principal, ha hecho posible que a lo largo de los siglos cientos de miles de peregrinos procedentes de cualquier lugar del continente europeo se acerquen hasta la tumba del apóstol Santiago. En esta encrucijada que propone Ciriza, no falta de nuevo una alusión a su entorno inmediato, en concreto a la cercana iglesia del Santo Sepulcro de Torres del Río, uno de los templos más singulares que nos ha legado el románico en plena ruta jacobea, por cuanto la escultura representa en síntesis los nervios de sección cuadrangular que se entrecruzan para construir la bóveda del templo, sin duda la estructura más compleja del edificio y aquella por la que es generalmente admirado⁵⁴. El cálculo de volúmenes y estructuras de Ciriza es tal que la prolongación ficticia de estos nervios permitiría reconstruir por completo el trazado de la nervadura, con su calculado entrecruzamiento a media

51 "Carlos Ciriza colocó su escultura *Puente paso de Europa*", *Diario de Noticias*, 14-11-2004. "Obras Públicas destinará 1,6 millones a actuaciones artísticas en torno a la A-12", *Diario de Navarra*, 21-11-2004, p. 39.

52 "Ciriza coloca una escultura en El Perdón en plena puesta a punto de los túneles", *Diario de Navarra*, 4-11-2005, p. 32. "La escultura *Vía Láctea, caminos paralelos*, presidirá la entrada norte de los túneles de el Perdón", *Diario de Noticias*, 4-11-2005.

53 "Ciriza instala una obra de 110 toneladas en la Autovía del Camino", *Diario de Navarra*, 16-9-2006, p. 81.

54 MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J. y GIL CORNET, L., *Torres del Río. Iglesia del Santo Sepulcro*. Col. Panorámica, n° 34, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2004, pp. 51-52.



PEREGRINOS EN PIEDRA Y BRONCE. EL MONUMENTO CONMEMORATIVO JACOBEO

altura con los convergentes y cerca de su clave con los divergentes de sus caras inmediatas. Sin perder por ello monumentalidad, esta obra se nos muestra transparente y liviana, dotada de una sensación de dinamismo que además de otorgarle belleza estética parece animar al peregrino a avanzar por el Camino.

Así como las esculturas de Carlos Ciriza configuran en su secuencia un corredor vinculado al Camino de Santiago, también pueden ponerse en contacto dos conjuntos monumentales del escultor gallego Cándido Pazos⁵⁵ (Santiago de Compostela, 1943) en Logroño y Santiago de Compostela respectivamente (Fig. 16). Fue la Sociedad Xacobeo 2004 la que, con motivo del Año Santo, propuso erigir sendas esculturas con carácter simbólico en ambos puntos del Camino. La primera de ellas se levanta en el parque de San Antonio de la capital riojana, muy próxima al puente de piedra, de tal manera que recibe a los peregrinos jacobeos como si de una puerta de entrada y de una iniciación al Camino se tratase. Inaugurado oficialmente el 4 de marzo de 2005, el conjunto escultórico recibe el nombre de *Arcus Itineris Sancti Iacobi-Lucronii* (Arco del Camino-Logroño). Se trata de una estructura de 11 metros de altura formada por tres pilares de granito rematados por una marquesina semicircular de acero en la que se inscriben tres estrellas y de la que queda suspendida una esfera armilar cuyos dos aros de bronce incorporan los nombres de los países europeos por los que atraviesa el Camino, como homenaje a los peregrinos de todas las nacionalidades. A las caras de los pilares se adosa un conjunto de 24 relieves que representan las estatuas románicas que, procedentes del antiguo coro, enmarcan la Puerta Santa de la Catedral de Santiago, convirtiéndose así el conjunto en un anticipo para los peregrinos de la ansiada meta. Todo el monumento descansa sobre una solera en la que se representan los *círculos de la vida* en diferentes materiales como la serpentina –mineral verdoso y oscuro con el que se tallaron los bajorrelieves de la antigua catedral de Santiago–, pizarra, caliza, granito y piedra de Calatorao⁵⁶.

El monumento logroñés de Cándido Pazos encuentra su correspondencia en *Porta Itineris Sancti Iacobi* (Puerta del Camino de Santiago), conjunto monumental del mismo artista ubicado en el barrio de San Lázaro de Santiago, donde da la bienvenida a la ciudad compostelana a los peregrinos que realizan la ruta por el Camino Francés. Inaugurada el 21 de julio del año 2004 en el marco de los actos conmemorativos del Xacobeo, su gran altura de 16,5 metros la hace visible desde lejos. El grupo se compone de dos bloques de granito, uno cilíndrico y otro cuadrado, unidos en la parte superior por una gigantesca lámina de bronce que a modo de dintel corona la estructura, cuyo diseño evoca los arcos de triunfo que conmemoran en muchas ciudades los grandes acontecimientos históricos. En el bloque de granito cuadrado se esculpen en bronce las figuras de veinte personajes de distintas épocas, ámbitos y nacionalidades, todos ellos vinculados al fenómeno jacobeo como símbolo del europeísmo y la crucial relevancia en Occidente de las peregrinaciones a Santiago que

55 Sobre el escultor Cándido Pazos, véase PAZOS, C., *Esculturas que hacen camino*, Logroño, Galería de Arte Martínez Glera, 2002.

56 “El Arco de San Antonio. Inaugurado el monumento *Arcus Itineris Sancti Iacobi-Lucronii*, del artista gallego Cándido Pazos, *La Rioja*, 5-3-2005, p. 15. MARTÍNEZ MORENO, S., Op. Cit., pp 349-352.



JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

convirtieron la ruta jacobea en la *Calle Mayor de Europa*. Dominan la relación los hombres de Iglesia, seguidos por reyes y nobles, y no faltan tampoco personajes del arte y la literatura⁵⁷. Al igual que en el caso logroñés, toda la estructura escultórica se dispone sobre el denominando *círculo de la vida*, una senda circular que evoca la ruta jacobea y está realizada con piedras procedentes de las principales poblaciones por las que discurre el Camino⁵⁸.

No muy lejos del anterior, en el Monte do Gozo, se encuentra el monumento dedicado al Encuentro de Caminos de Santiago, obra de Yolanda d'Augsburg erigida con motivo del Año Xacobeo 1993. Se compone de un enorme basamento en forma de pirámide truncada, sobre el que se eleva una estructura escultórica curvada. Remata el conjunto una cruz con la concha del peregrino, flanqueada a ambos lados por las esculturas de Santiago Peregrino –versión en pequeño formato de la de Lavacolla– y de la Inmaculada Concepción. En las cuatro caras del potente pedestal se inscriben otros tantos bajorrelieves alusivos al Camino: dos de ellos tienen por protagonista al papa Juan Pablo II en sus visitas a Santiago de Compostela en 1982 y 1989; el tercero muestra a otro peregrino ilustre como fue San Francisco de Asís; y el último adopta la forma de una gigantesca mano que simboliza la encrucijada y encuentro de los caminos de Santiago procedentes de Europa, entre el Mediterráneo y el Atlántico.

Otros conjuntos monumentales se disponen en diferentes puntos del Camino, caso de *Arco peregrino*, en las inmediaciones de Bercianos del Real Camino, al inicio de la ruta jacobea por tierras leonesas, obra del escultor leonés Carlos Álvarez Cuenllas (León, 1969), cuya inauguración tuvo lugar en septiembre de 2003. Realizada con tubos de acero inoxidable –material con el que el artista trabaja gran parte de su producción–, la obra se levanta como una marca de tránsito, configurándose como un pórtico elemental formado por dos pies derechos tubulares que giran bruscamente para formar un arco de 45 grados, dando lugar a un remate triangular que rememora los frontones clásicos⁵⁹. También con idea de tránsito concibe Corinne Van Bergen *Arco Viajero*, monumental escultura de seis metros de altura en acero cortén inaugurada en abril de 2002 en la leonesa plaza de las Torres de Omaña. El tránsito que implica el Camino aparecen simbolizados en la disposición de dos enormes pilares que sugieren, frente al estatismo propio de la pieza, un cierto movimiento o des-

57 La relación completa de personajes representados en el conjunto monumental compostelano es la siguiente: el Obispo Teodomiro; Juan Pablo II; Calixto II; Gotescalco, obispo de Le Puy y uno de los primeros peregrinos ilustres de la historia; Estéfanos, prelado griego; Santo Domingo de Guzmán; el arzobispo Diego Gelmírez; San Josemaría Escrivá de Balaguer; el clérigo inglés Robert Langton; el arzobispo de Santiago Miguel Payá y Rico; el cardenal-arzobispo de Santiago Fernando Quiroga Palacios; el rey Alfonso II el Casto; Santa Isabel de Portugal; el conde Gaultier Guiffard; Santa Brígida de Suecia; el caballero Leon de Rosminthal; el noble Jacobo Sobieski, padre del rey polaco Juan III; el pintor flamenco Jan van Eyck; y el poeta italiano Dante. Finalmente, un relieve está dedicado a Isabel de Lucerna, peregrina ejemplar que falleció en la ruta jacobea antes de llegar a Santiago, presente en la puerta como recuerdo a las vicisitudes sufridas por los caminantes.

58 “Una escultura de dieciséis metros dará la bienvenida a los peregrinos”, *El Correo Gallego*, 16-3-2004. “Santiago abre una nueva puerta de bienvenida a los peregrinos”, *La Voz de Galicia*, 22-7-2004. “Una monumental puerta a Europa”, *El Correo Gallego*, 22-7-2004.

59 “El arco peregrino. Bercianos del Real Camino inaugura una obra escultórica del leonés Carlos A. Cuenllas”, *Diario de León*, 5-9-2003. Sobre la obra de este escultor, véase ÁLVAREZ CUENLLAS, C., *Carlos Álvarez Cuenllas: obra 1996-2001*, León, Ayuntamiento de León, 2001.

PEREGRINOS EN PIEDRA Y BRONCE. EL MONUMENTO CONMEMORATIVO JACOBEO

plazamiento lento del arco por la superficie de la plaza, en cuyo espacio encaja con dificultad⁶⁰. Mas la obra no sólo es concebida en el sentido literal de avanzar hacia la meta compostelana, sino en el simbólico de progreso en el camino interior de perfección de cada peregrino⁶¹.

En Astillero (Cantabria), localidad que forma parte del Camino del Norte que penetra por Laredo y continúa hasta llegar a Santander, se encuentra el *Monumento al peregrino*, conjunto monumental inaugurado en enero de 2003 como homenaje a los peregrinos de este ramal del Camino, así como a sus poblaciones y a las gentes del lugar (Fig. 17). La obra, diseñada íntegramente por el escultor cántabro José Antonio Barquín y realizada en varias fases en las que participaron diversos especialistas, se configura a modo de gran armazón de piedra y hormigón de 15 metros de altura que quiere simbolizar una iglesia imaginaria a medio camino entre el románico y el gótico, compuesta por cuatro robustos pilares sobre los que se elevan cuatro arcos de medio punto y dos ojivales que al cruzarse dan lugar a una bóveda de crucería. El acceso al *interior* de este espacio tiene lugar a través de una portada de medio punto abocinada, tras la cual queda un ara que vierte agua. La parte arquitectónica se completa con un conjunto de esculturas en bulto y relieve. De esta manera, junto a la portada descansa un peregrino de bronce que, tras completar una nueva etapa del Camino, hace un alto para reflexionar sobre la experiencia vivida y plasmarla por escrito en su diario⁶²; va caracterizado con la indumentaria y complementos característicos, siendo visibles el zurrón o escarcela y las conchas de la esclavina. A ello se suman cuatro grandes bajorrelieves en las caras frontales de los pilares que representan a Santiago, Santo Toribio, San Pedro y a Cristo, realizados en piedra artificial⁶³. Todos los elementos que componen el conjunto adquieren su propio significado, destacando los bajorrelieves como símbolo de los cuatro lugares con Año Santo Cristiano (Roma, Santo Toribio de Liébana, Santiago de Compostela y Jerusalén), y las dovelas de la arquivolta en las que se rinde homenaje a los oficios tradicionales de Astillero y se muestran imágenes de diversa temática medieval y diversos conceptos filosóficos⁶⁴.

Un nuevo conjunto de referencias monumentales se encuentra en el Camino Jacobeo del Ebro, en concreto en la Vall del Frare, término municipal de Gandesa (Tarragona), donde la Associació d'Amics del Camí de Sant Jaume de l'Ebre desarrolla un proyecto de museización vinculado a la ruta jacobea. De esta manera, en noviembre de 2004 se inauguró el conjunto escultórico *Petjades i Creus* (Pisadas y Cruces), de cinco metros de altura, realizado en hierro por el escultor y forjador ca-

60 OTERO, E., Op. Cit., pp. 90-91.

61 "El Arco viajero de Corinne Van Bergen ya va tomando forma", *Diario de León*, 5-4-2002. "Llegó a casa el Arco viajero", *Diario de León*, 25-4-2002. "Gaitas bajo el Arco viajero. La escultura de la holandesa Corinne Van Bergen fue inaugurada ayer en la plaza de Torres de Omaña con música de gaita", *Diario de León*, 27-4-2002.

62 En las páginas en bronce del diario se encuentra una referencia al autor, lugar y fecha de ejecución del monumento: *Barquín me fecit. Astillero, septiembre anno 2002*.

63 "Monumento al peregrino en Astillero", *Alfa Arte. Publicación Informativa*, 2003, p. 4. "El Astillero (Cantabria). Monumento al Peregrino", *Peregrino*, n° 86, 2003, p. 6.

64 "El Ayuntamiento de Astillero inicia la última fase del monumento al peregrino del Camino de Santiago", Agencia de noticias Europa Press, 22-9-2002.

JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

talán Rafael Esteruelas. Inspirado en la obra homónima de Antoni Tàpies (*Petjades i Creus*, 1990, aguafuerte, aguatinta y collage, 197 x 196 cm, col. particular), representa la silueta de dos enormes pies en posición vertical transidos por dos cruces a modo de pliegue epidérmico, acompañados de una inscripción que otorga su sentido al conjunto⁶⁵. Su valor simbólico pretende plasmar la huella indeleble que el caminar sacrificado de los peregrinos ha dejado a través del tiempo en el propio Camino, el cual tiene su otra expresión en *El Bordó de les pelegrines*, también del mismo escultor, que culmina la Vall del Frare en recuerdo al cruce milenario de Caminos procedentes de Cataluña, Aragón y Valencia⁶⁶.

En un nivel inferior se sitúa la multitud de referencias que jalonan el Camino en forma de monolito, marco o miliario, u otra estructura arquitectónica sencilla. Sirvan a modo de ejemplo los de Burgos, Villares de Órbigo, Calzadilla de la Cueva, Palencia o Santiago de Compostela (Camino Francés); y Sevilla, Barcial del Barco, Puebla de Sanabria, Requejo, Roales del Pan, Santa Marta de Tera y Zamora (Vía de la Plata). Un grupo homogéneo lo constituyen las esculturas-monolito del orensano Nicanor Carballo en la ruta del Camino a su paso por la provincia de Orense⁶⁷.

65 *Pelegri, aquestes petjades i creus son testimoni del teu peregrinatge a Santiago de Compostela.*

66 “Gandesa. Un monumento en el Camino Jacobeo del Ebro”, *Peregrino*, nº 97, 2005, p. 5.

67 RIVAS QUINTAS, E., “O escultor Nicanor Carballo”, *Porta da Aira*, nº 3, 1990, pp. 235-48. Idem, “O escultor Nicanor Carballo (2)”, *Porta da Aira*, nº 11, 2006, pp. 253-68.

PEREGRINOS EN PIEDRA Y BRONCE. EL MONUMENTO CONMEMORATIVO JACOBEO



Fig. 1.
José Antonio Barrios.
Peregrino
compostelano. Santo
Domingo de la
Calzada (La Rioja).
1996.
Foto: J. J. Azanza.



Fig. 2.
María Carretero.
Homenaje al
peregrino. Sarria
(Lugo). 1996.
Foto: Santy López.

JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

Fig. 3.
Vicente Ochoa.
Monumento al peregrino. Santo Domingo de la Calzada (La Rioja). 1968.
Foto: J. J. Azanza.



Fig. 4.
Mercedes Rodríguez Elvira.
Monumento al peregrino. Potes (Cantabria). 2000.
Foto: J. J. Azanza.



PEREGRINOS EN PIEDRA Y BRONCE. EL MONUMENTO CONMEMORATIVO JACOBEO



Fig. 5.
José María Acuña.
Contra el viento.
Alto de San Roque
(O Cebreiro, Lugo).
1993.

Fig. 6.
Jorge Oteiza.
Homenaje a los
peregrinos. Valcarlos
(Navarra). 1973.
Foto: J. J. Azanza.

Fig. 7.
Óscar Cenzano.
Pareja de peregrinos.
Navarrete (La Rioja).
2005.
Foto: J. J. Azanza.

JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

Fig. 8.
José María Acuña. La
llegada. Monte do
Gozo. 1994.
Foto: J. J. Azanza.



Fig. 9.
Teodoro Antonio
Ruiz. Peregrino.
Burgos. Década
1990.
Foto: J. J. Azanza.



PEREGRINOS EN PIEDRA Y BRONCE. EL MONUMENTO CONMEMORATIVO JACOBEO



Fig. 10.
José María Acuña.
Alto en el camino.
León. 1998.
Foto: Alicia Miguélez.

Fig. 11.
Pilar Fernández
Carballedo. Santiago
Peregrino. Oviedo.
2009.
Foto: J. J. Azanza.

Fig. 12.
Yolanda d'Augsburg.
Santiago Peregrino.
Lavacolla, Santiago
de Compostela.
Foto: J. J. Azanza.

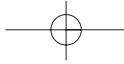
JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ

Fig. 13.
Salvador Amaya.
Monumento al
Peregrino Xacobeo.
Burgos. 2004.
Foto: J. J. Azanza.



Fig. 14.
Luis Santiago.
Monumento a Pablo
Payo. Villalcázar de
Sirga (Palencia).
2005.

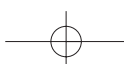




PEREGRINOS EN PIEDRA Y BRONCE. EL MONUMENTO CONMEMORATIVO JACOBEO



Fig. 15.
Carlos Ciriza. "Los
Símbolos del
Camino". Conjunto
de esculturas
destinadas a la
Autovía del Camino
Pamplona-Logroño.
2002.
Foto: Eugenio
Zúñiga.



JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ



Figs. 16.
Cándido Pazos.
"Arcus Itineris
Sancti Iacobi-
Lucronii" y "Porta
Itineris Sancti
Iacobi". Logroño
(2005) y Santiago
de Compostela
(2004).
Fotos: J. J. Azanza.

Fig. 17.
José Antonio Barquín.
Monumento al
peregrino. Astillero
(Cantabria). 2003.
Foto: J. J. Azanza.

